

LA PAZ NUESTRA DE CADA DIA. EL CUIDADO Y LA PAZ COTIDIANA

OUR PEACE FOR EACH DAY.
CARE AND DAILY PEACE

- Bernardo Toro A.¹

RESUMEN

Partiendo del concepto de poder difuso (el poder de lo cotidiano) y guiados por el paradigma ético del cuidado, se describe los comportamientos y rutinas que es posible construir en los distintos espacios de socialización para hacer posible la paz, la convivencia pacífica y el cuidado.

PALABRAS CLAVES

Poder difuso, ética, cuidado, espacios de socialización.

SUMMARY

Starting from the concept of distributed power (the power of everyday life) and guided by the ethical paradigm of care, the Author describes the behaviors and routines we can construct in our various socialization spaces to make possible peace, peaceful coexistence, and care.

KEYWORDS

Distributed power, ethics, care, socialization space.

¹ Filósofo y educador colombiano. Es Asesor del CEO de la Fundación Avina.

RIASSUNTO

Partendo dal concetto di potere diffuso (il potere della quotidianità) e guidato dal paradigma etico della cura, l'Autore descrive i comportamenti e le routine che si possono costruire nei diversi spazi di socializzazione per rendere possibile la pace, la convivenza pacifica e la cura.

PAROLE CHIAVE

Potere diffuso, etica, cura, spazio di socializzazione.

1. La paz no es un bien acumulable

Los bienes importantes de la vida personal y social no son acumulables: el amor, la confianza, la fidelidad, la verdad, la democracia, la lealtad, la libertad, la paz, etc. ¿Qué significa que un bien no sea acumulable? Significa que sólo existe mientras se produce; para que exista hay que producirlo continuamente, todos los días. Son bienes, como el amor, que no se pueden comprar, ni imponer, ni imitar. Si Ud. quiere vivir en confianza tiene que producirla día tras día y no se acumula, si deja de generarla, desaparece. Una persona puede ser fiel durante años, y en un momento siguiente no serlo. La fidelidad dejó de existir a pesar de todo los tiempos anteriores. Un país puede ser democrático durante siglos y el año siguiente dejar de serlo. Lo mismo ocurre con la paz... es un bien frágil que requiere dedicación y cuidado todos los días. Los bienes no acumulables son bienes de lo cotidiano.

2. El poder difuso, el poder de lo cotidiano

La pandemia nos enseñó la importancia de poder difuso, el poder de lo cotidiano, de lo que hacemos todos los días. Las autoridades sanitarias y administrativas emitieron órdenes y protocolos obligatorios para la prevención y protección contra el Covid-19: tapabocas, distanciamiento entre personas y lavado de manos cada dos horas. Todas estas acciones dictadas por el poder jerárquico, por las autoridades legítimas, tenían efecto si, y solo si, cada una de las personas las aplicaba en su casa, trabajo e intimidad. Los cambios los puede enunciar y proponer el poder jerárquico, pero lograr la incidencia, lograr el cambio propuesto, solo es posible a través del poder difuso, del comportamiento diario de cada persona y de los grupos de personas en sus interacciones. Muchas ciudades tuvieron niveles altos de contaminación porque la población decidió no atender los protocolos decretados. Es el poder difuso el que produce los cambios sostenibles de una sociedad. El poder jerárquico da el marco y la legitimación a los cambios, pero si la propuesta de cambio no se convierte en comportamiento diario, cotidiano, rutinario, el cambio

no ocurre. Es el comportamiento diario del ciudadano el que genera o sostiene los cambios en una sociedad, en una empresa y en la familia. En muchos casos, el poder difuso, el comportamiento de los ciudadanos, dota de poder y credibilidad al poder jerárquico para que ejerza su capacidad de poder.² Como el caso del movimiento de los ciudadanos de Palermo para activar al Estado para luchar contra la mafia (Addio Pizzo - "adiós al chantaje").³

3. La construcción cotidiana de la paz en los espacios de socialización

Los guerreros pueden terminar la guerra, pero la paz la construyen los ciudadanos cumpliendo los acuerdos en su diario vivir. La paz, en la democracia, se hace realidad cumpliendo las reglas previamente acordadas. El cumplimiento de los acuerdos y las promesas construye la confianza y consolida la convivencia pacífica. Un equipo de fútbol de barrio es el resultado de un acuerdo; la vida en pareja estable es la continua reformulación y aceptación de un acuerdo. Una empresa es un acuerdo; una fiesta, un encuentro de amigos, la vida en familia, etc. Vivir, convivir, producir y darle sentido a la vida requiere de acuerdos continuos.

Pero todo acuerdo conlleva y es el resultado de un conflicto, de un desacuerdo, de un contraste y comparación de punto de vista y formas de ver el mundo, que se convirtieron en acuerdos porque existía la voluntad de las partes en dialogar sobre las diferentes formas de ver el conflicto y ser conscientes de sus emociones.

Dee Hock lo dice de una manera bella y precisa:⁴

- La definición básica de una organización es que es un acuerdo.
- Siempre que hay necesidad de un acuerdo existe ambigüedad o distintos puntos de vista al respecto. Y también existe el deseo de reconciliarse.
- Cuando dos personas se reconcilian nos encontramos en la esencia de la organización no importa lo pequeño o transitorio que sea ese acuerdo. Tal momento contiene tanto la esencia del conflicto como su resolución. Existe el deseo de prevalecer y las ganas de comprometerse.
- El acuerdo contiene la esencia del autogobierno ya que cada uno tiene que confiar en el comportamiento del otro para actuar de acuerdo con la razón.

² Cf MARCH Carlos, *La democracia bipolar. Un aporte a las innovaciones para la democracia del siglo XXI*, Buenos Aires, Irradia-Avina 2021, 165-170, in <https://biblioteca.avina.net/biblioteca/democracia-bipolar/> (12-05-2023).

³ Cf IZAGIRRE Ander, *Los sicilianos se rebelan contra la mafia*, in *Jot Down*, in <https://www.jotdown.es/2012/09/los-sicilianos-se-rebelan-contra-la-mafia/> (12-05-2023).

⁴ Cf HOCK Dee, *El nacimiento de la era caórdica*, Barcelona, Granica 2001, 108-109.

- Un acuerdo es siempre dinámico, imperfecto y flexible. No admite absoluta certeza o perpetuidad. Esto significa tolerancia y confianza.
- Ningún acuerdo puede satisfacer a todo el mundo ya que las personas nunca se conforman con ningún acuerdo.
- Las normas, reglas, leyes y contratos nunca podrán reemplazar la claridad de un propósito compartido ni clarificar principios compartidos a la hora de perseguirlos. Este es el fundamento de autogobierno.

Los acuerdos ocurren en donde ocurre la vida. Y la vida ocurre en los espacios de socialización, en aquellos lugares en donde pasan nuestras rutinas y costumbres.⁵ *Los valores se forman en las rutinas que ocurren en los espacios de socialización.* Si quieres saber cuáles son los valores de su casa, de su escuela o de su empresa, basta que mire y examine las rutinas que se viven en esos espacios.

Cada espacio de socialización forma en unos valores característicos, como lo resume el siguiente recuadro.

Los espacios de socialización (de rutinas) y la conformación de valores de una sociedad
<ul style="list-style-type: none"> - La familia (los vínculos emocionales, la empatía y el autocuidado en salud y del espíritu) - La calle (vivir en redes y aprender a interactuar con los que no conocemos) - Las organizaciones de barrio y los clubes (la solidaridad, a crear y a proteger los bienes colectivos básicos, la mutua protección y a cooperar) - La escuela y la universidad (los valores del saber, aprender a trabajar en equipo) - El trabajo y las empresas (la producción ética, creación de riqueza) - Las organizaciones políticas (la convergencia de intereses) - Las iglesias (la transcendencia) - Los medios de comunicación (el significado y el sentido) - Las redes sociales (aprender a pedir y dar ayuda) - Internet (aprender a hacer hipótesis y preguntas pertinentes para obtener conocimiento del saber acumulado)

⁵ Cf TORO Bernardo, *El saber social y los contextos de aprendizaje. Seminario Internacional de Educación*, Belo Horizonte 2001, en <https://studylib.es/doc/4852414/el-saber-social-y-los-contextos-de-aprendizaje> (15-05-2023). Id., *Aprender a cuidar: el gran desafío de la educación*, in *Revista Aprender*, 1(2022)3.

Estos espacios se llaman de socialización porque lo que somos, como personas y como nos comportamos, estuvo (está) modelado y fue (es) aprendido a través de las rutinas y prácticas que hemos ejercido en esos espacios, día tras día, todos los días que hasta hoy hemos vivido.

Cada uno de esos espacios tiene rutinas que practicamos todos los días, cuando estamos ahí. En la casa tenemos rutinas para levantarnos de la cama, para asearnos, vestirnos, comer, estudiar, entrar, salir, etc. Lo mismo sucede cuando en la calle nos encontramos con el grupo de amigos. Rutinas en el trabajo, en la iglesia, en la escuela o la universidad, etc.

Estas rutinas han formado y moldeado aspectos tan importantes de nosotros mismos como el lenguaje, nuestros gestos y maneras, nuestras formas de pensar y relacionarnos, etc. Y lo que es más relevante, estas rutinas han formado nuestros valores. Si queremos saber qué valores tenemos, basta mirar y examinar nuestras rutinas en los diferentes espacios de socialización.

4. Saber cuidar, el nuevo paradigma ético de la paz cotidiana⁶

En muchos espacios, la paz es entendida como un equilibrio de fuerzas, como ausencia de guerra. «Pero los procesos efectivos de una paz duradera son ante todo transformaciones artesanales obradas por los pueblos, *donde cada ser humano puede ser un fermento eficaz con su estilo de vida cotidiana*. Las grandes transformaciones no son fabricadas en escritorios o despachos».⁷ Se construyen en los espacios de socialización, guiados por la ética del cuidado.

«El drama que hoy vivimos es el de la escogencia, y la escogencia es la esencia de la ética. [...] Ser humano es ser libre de escoger, y escoger a sabiendas causa angustia».⁸

La razón de ser de toda ética es la toma de decisiones. Y es el criterio con el que se toman esas decisiones, en los distintos espacios de socialización, lo que hace posible, o no, la convivencia pacífica.

En los últimos siglos hemos tomado decisiones guiados por el paradigma de la acumulación, el poder y el éxito. Con este paradigma hemos tomado decisiones como, dónde vivir, que auto comprar, con quien tomarse o no una fotografía, con quien queremos que se casen nuestros hijos o hijos, etc. Examinemos brevemente cómo serían las decisiones

⁶ Cf TORO Bernardo, *Ética del Cuidado: el nuevo paradigma educativo*, México, SM 2018; BOFF Leonardo, *El cuidado esencial. Ética de lo humano-Compasión por la tierra* [Ética do humano-Compaixão pela terra, Vozes, Petrópolis 1999], Madrid, Trotta 2002.

⁷ FRANCESCO, Carta encíclica *Fratelli tutti* sobre la fraternidad y la amistad social (FT) 3 de octubre del año 2020, n. 231, in https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html (15-05-2023).

⁸ GÓMEZ Hernando, *La pandemia como drama de la ética*. Razón Pública, Bogotá, Buen día 2020.

que tomaríamos si nuestro criterio ético, nuestro paradigma para tomar decisiones es El Cuidado, Saber Cuidar.

Todo paradigma es una forma de ordenar la realidad. Los paradigmas son como gafas con las que miramos la realidad. Según sean las gafas de cada uno, vemos la realidad de diferente manera y eso nos lleva a tener también sentimientos diferentes.

«*Los paradigmas activan la percepción, y las percepciones activan las emociones.* La mayoría de las emociones son respuesta a la percepción, lo que piensas que es cierto en una situación dada. Si tu percepción es falsa, entonces tu respuesta emocional a ella también es falsa. Así que revisa tus percepciones, y más allá de eso, revisa la veracidad de tus paradigmas, aquello en lo que crees».⁹

El paradigma de El Cuidado conlleva una nueva ética: que todas nuestras decisiones estén orientadas a hacer posible los derechos humanos para todos/as y a cuidar los bienes ecosistémicos del planeta.¹⁰ El desafío que todos los seres humanos tenemos hoy es la crisis climática. Mantener la temperatura por debajo de 1.5 grados Celsius y lograr que la dignidad de todas las personas sea cuidada y protegida como un bien superior. Pero es necesario enfatizar que, si no hay planeta vivible, no es posible la dignidad.

Dicho de otra manera, no importa lo que Ud. hace, cuál sea su trabajo, a qué etnia pertenezca, qué religión practique o cuál partido siga; si lo que hace día a día, contribuye a la vida digna de la gente y al cuidado del planeta, su acción está dentro de la ética de El Cuidado.

Con estos criterios, veamos las rutinas y los comportamientos que en cada uno de los espacios de socialización inciden en la construcción de la vida pacífica, en la paz cotidiana. Veamos cómo se construye la paz cotidiana a través del poder difuso en los espacios de socialización.

5. La paz cotidiana en los espacios de socialización desde la Ética de El Cuidado

En cada uno de los apartes siguientes se busca dar una visión de cómo, en cada uno de los espacios de socialización, se construye la paz cotidiana desde la perspectiva del Paradigma de El Cuidado.

5.1. La casa: cómo cuidar de los cercanos. La paz doméstica

Seguro; lo cual significa que yo puedo crecer sabiendo que hay un grupo de personas que me conocen, me reciben y me aceptan tal como

⁹ YOUNG Paul, *La Cabaña*, Bogotá, Diana 2009, 211.

¹⁰ Cf TORO Bernardo, *La ética como una obra de arte*, in *Ética social para la paz. La Paz Querida*, Bogotá D.C., Corporación La Paz Querida 2018, 88-92.

yo soy. Familiares y amigos íntimos a los que puedo recurrir, sin ser juzgado, en los momentos más críticos de mi vida, con la certeza de ser acogido, escuchado, apoyado y respetado.¹¹ El cuidado y fortalecimiento del vínculo seguro se logra comiendo y conversando juntos, trabajando juntos, viajando juntos, llorando juntos, riendo juntos, orando juntos, etc., durante todos los días de los años de vida en familia.

5.2. La calle: acercarnos a los extraños, a los que no conocemos

Todos somos extraños para todos. Se ha generado un sentimiento de temor en las calles de las ciudades, no queremos extraños en nuestro entorno. La etología¹² nos enseña que la forma de acercarnos a los que no conocemos, a los extraños que nos causa sospecha y temor, son los rituales de cortesía y reconocimiento. La cortesía es fundamento de la convivencia pacífica y del cuidado del extraño. «El cultivo de la amabilidad no es un detalle menor ni una actitud superficial o burguesa. Puesto que supone valoración y respeto, cuando se hace cultura en una sociedad transfigura profundamente el estilo de vida, las relaciones sociales, el modo de debatir y de confrontar ideas. Facilita la búsqueda de consensos y abre caminos donde la exasperación destruye todos los puentes».¹³

5.3. Las organizaciones de barrio y los clubes: donde se aprende la solidaridad, a crear, cuidar y proteger los bienes colectivos básicos, la mutua protección y a cooperar

No es posible ser digno de reconocimiento y respeto, si la persona no es actor social. Y una persona es actor social si está organizada, si es capaz de crear organización. El mayor indicador de pobreza es no estar organizado y el primer paso para salir de la pobreza es la organización. El valor de las organizaciones de barrio y de base (clubes de rock, de ajedrez, de lectura; coros juveniles, Legión de María, cine-foros, etc.) es que forman en la participación, la democracia y la solidaridad. Todos son componentes del cuidado y de la convivencia pacífica en las comunidades urbanas y rurales. Porque la paz real y duradera sólo es posible «desde una ética global de solidaridad y cooperación al servicio de un futuro plasmado por la interdependencia y la corresponsabilidad entre toda la familia humana».¹⁴ La persona que pertenece y participa en organizaciones esta cuidada y protegida en sus derechos. A mayor grado de organización más protección y mayor autorregulación en el comportamiento.¹⁵

¹¹ Cf FUNDACIÓN Apego, in <https://www.fundacionapego.org/> (15-05-2023).

¹² Cf LORENZ Konrad, *Sobre la agresión: el pretendido mal. Siglo XXI*, México 2010.

¹³ FRANCISCO, *FT* n. 224.

¹⁴ *Ivi* n. 231.

¹⁵ Cf TORO Bernardo, *El papel del ciudadano en la construcción de lo social*, Bogotá, Ceja

Aprender a cuidar las instituciones de barrio, las empresas en donde se trabaja y cuidar las instituciones públicas locales, es la forma de proteger a los amigos y los conocidos. Cuando una institución entra en crisis o desaparece se produce una incertidumbre y dolor entre los empleados y sus familias. La pandemia del Covid-19, nos enseñó la importancia de cuidar las instituciones y la relevancia de las organizaciones locales y los grupos de amigos. Las instituciones nos ayudan a eliminar la incertidumbre, no permiten negociar y articular nuestros intereses con otros y planear futuros.¹⁶

5.4. La escuela y la universidad: los valores del saber y aprender a trabajar en equipo

«Aquí se entiende por saber social, el conjunto de conocimientos, prácticas, destrezas, tradiciones, ritos, mitos, símbolos, valores e instrumentos que le permiten a una sociedad sobrevivir, convivir, producir y darle sentido a la vida. El saber social no es natural, es un producto artificial, es decir, es construido por el ser humano; es un producto cultural. Por ser el saber un producto, es necesario que una sociedad sepa producirlo, acumularlo, reproducirlo y distribuirlo. Como cualquier producto se puede deteriorar, perder, transformar y hacer crecer».¹⁷

Hoy todos somos conscientes de la necesidad de cuidar, tanto el saber académico como el saber ancestral. Un cuidado que esté orientado a hacer posible los derechos humanos para todos/as y el cuidado de los bienes ecosistémicos del planeta. Lo cual implica desarrollar redes inclusivas de gestión y distribución del conocimiento; y abordar con visión compartida de especie humana, el manejo y la liberación de las patentes de alto impacto en salud, modelos sociales de convivencia, educación y protección de los bienes comunes (incluidos los datos personales).

Entender que la colaboración global y la cultura democrática, están asociadas a los modelos pedagógicos de trabajo cooperativo en grupo y a modelos productivos autorregulados.¹⁸

5.5. El trabajo y la empresa. La creación ética de riqueza

Desde el paradigma de El Cuidado, se establece una diferencia entre riqueza y dinero. Entendemos por riqueza, el conjunto de bienes, servicios,

2000, in <https://www.rumbosostenible.com/el-paradigma-de-la-sustentabilidad/el-ciudadano-y-su-papel-en-la-construccion-de-lo-social/#> (15-05-2023).

¹⁶ Cf DOUGLAS North, *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*. México, Editorial Siglo XXI 1994.

¹⁷ TORO, *El saber social y los contextos de aprendizaje*.

¹⁸ Cf SEGOVIA Ana, *¿Qué es la autorregulación?* in <https://www.bbva.com/es/que-es-la-autorregulacion/> (15-05-2023).

valores, ambientes y relaciones que le permiten a los hombres y mujeres de una sociedad, vivir dignamente y cuidar los bienes ecosistémicos del planeta.¹⁹

El narcotráfico produce mucho dinero, pero no genera riqueza, al contrario, destruye la riqueza social (el trabajo y la confianza) y la riqueza natural (deforestación y contaminación del suelo y las aguas). El dinero genera riqueza cuando crea pasivos sanos, es decir cuando se aplica a inversiones para producir bienes y servicios útiles. Los bienes y servicios son útiles cuando contribuyen a la vida digna, cuidan los ecosistemas, generan empleo y conocimiento, disminuyen la obsolescencia y son fácilmente reciclables, reusables o reparables.

Saber generar riqueza es saber cuidar. Desde el paradigma de El Cuidado, la fuente de creación de riqueza son las transacciones ganar-ganar. Según John Nash, premio Nobel de Economía, las transacciones ganar-ganar producen riqueza y generan equidad al mismo tiempo. Las transacciones ganar-perder, acumulan riqueza en pocas manos y generan inequidad en mucha gente.²⁰

Saber Cuidar, es saber hacer transacciones ganar-ganar, a nivel económico, social, político, cultural, emocional y espiritual. Son los intercambios, las transacciones, las que le dan o quitan valor a los bienes, servicios y valores.

La realidad de una sociedad está constituida por el conjunto de transacciones e intercambios que se tramitan segundo a segundo. Estas transacciones son de orden:

- *Emocional*: intercambiamos sentimientos y sentires.
- *Económico*: intercambiamos bienes y servicios.
- *Político*: intercambiamos y creamos convergencias de intereses.
- *Social*: intercambiamos roles, estatus y cargos.
- *Cultural*: intercambiamos formas de ver y construir el mundo.
- *Espiritual*: cuando trabajamos por disminuir el dolor en los otros.
Acción sin daño.

Históricamente, el paradigma de la acumulación, poder y éxito, le da prevalencia a las transacciones ganar-perder, en todos los órdenes. Ganar, excluir, dominar, acumular, exhibir, etc., son valores propios de sistemas transaccionales ganar-perder. Aprender a hacer transacciones ganar-ganar y convertirlas en el parámetro normal de los negocios, la política, el amor, el arte y la espiritualidad es el nuevo paradigma de civilización que propone el paradigma ético de El Cuidado.

¹⁹ Cf CAPORALI Renato, *La Ciencia de la Riqueza*, Bogotá, Icono 2019.

²⁰ El concepto de transacciones ganar-ganar (técnicamente llamados equilibrios de Nash) fue desarrollado por el Premio Nobel de Economía John Nash, que muchas personas conocen por la película *Una Mente Brillante*. Para un entendimiento básico de los equilibrios, cf <https://www.youtube.com/watch?v=bGRAZyEZRoE> (15-05-2023).

5.6. Las organizaciones políticas. La convergencia de intereses

Hacer posible la dignidad humana y cuidar los bienes ecosistémicos del planeta no es posible sin la acción política. La política no es la ciencia del poder; la política es el arte de articular y crear convergencia de intereses. Es necesario entender que si no hay convergencia de intereses no hay cambios en la sociedad. El poder de un político proviene de su capacidad de articular múltiples intereses y ponerlos en convergencia hacia una misma dirección o propósito, ya sea económico, social, cultural, emocional, político o espiritual.

Por tanto, la acción política responde al paradigma de El Cuidado, cuando el político o los políticos trabajan para crear y legitimar normas y leyes dirigidas a hacer posibles los Derechos Humanos para todas/as y a cuidar los bienes ecosistémicos del planeta.²¹ Este comportamiento político es posible lograrlo en la medida que los ciudadanos exijan y demanden este comportamiento. La ética de los políticos depende del nivel ético que la sociedad les exija.

5.7. Las Iglesias y la transcendencia

La compasión es la espiritualidad común a todas las formas religiosas. Es la capacidad de trabajar por evitar o disminuir el dolor en los otros lo que define la espiritualidad y hace significativa la transcendencia para el creyente o el ateo. El mensaje evangélico es radical en este sentido: amarás al prójimo con el mismo amor que te tienes a ti mismo (Mateo, 22:39). O más claro y contundente: Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto? (1 Juan, 4:20). Es el reconocimiento del otro, como legítimo otro, lo que hace posible la transcendencia en todos los seres humanos, sean creyentes o no. El Cuidado del otro es en fundamento de la ética de El Cuidado.

5.8. Los medios de comunicación. El significado y el sentido en el cuidado

Comunicar es crear condiciones estables para que los diferentes significados y sentidos que producen los diferentes grupos humanos puedan circular y competir en igualdad de condiciones. El propósito de todo acto comunicativo es el reconocimiento. Cuando seleccionamos un vestido para asistir a una reunión, lo hacemos esperando ser reconocidos de una forma específica. Esto es especialmente significativo en épocas de cortejo o búsqueda de empleo.

²¹ Bienes ecosistémicos son los bienes que hacen posible La Vida y que el planeta provee gratuitamente: el aire, el clima, las estaciones, la genética, el agua, los vientos, etc.

Una de las grandes aspiraciones de los sectores pobres y excluidos es lograr que los medios de comunicación reconozcan y hagan circular con respeto y alto nivel estético, sus formas de ver y construir el mundo: sus maneras de vivir, comer, amar, pensar, producir, adorar y esperar.

En comunicación Saber Cuidar es garantizar que todos los sentidos y significados creados por los diversos grupos humanos puedan circular y competir en igualdad de condiciones. Es también la forma de la comunicación democrática.²²

5.9. Las redes sociales. Saber pedir ayuda y saber dar ayuda

En la pandemia del Covid-19 se pudo evidenciar la capacidad de las redes sociales para dar y pedir ayuda. Las organizaciones de socorro y responsables de desastres ya habían evidenciado la utilidad de las redes sociales para enfrentar calamidades como terremotos, inundaciones y hechos climáticos de alto impacto. La diferencia en la pandemia fue que el factor que impulsó y sostuvo todo el fenómeno de dar y recibir ayuda fue la compasión. Millones de personas en todo el planeta buscaron a quien ayudar, a quien servir, a quien proteger movidos por el imperativo ético y trascendente de evitar o disminuir el dolor en los otros. No es aventurado decir que durante los años de pandemia creció la espiritualidad y alcanzamos mayores grados de humanización. Creció la inteligencia de El Cuidado, *la inteligencia altruista*. La inteligencia como un bien colectivo, para la solidaridad, que sabe pedir y dar ayuda, que se pregunta sobre cómo acompañar y ser acompañado en la construcción de la vida digna y el cuidado del planeta. Es la inteligencia solidaria, cooperativa y de compasión activa. Es la inteligencia de las transacciones ganar-ganar. Una de las características de un líder hoy es su capacidad de dar y pedir ayuda, porque entiende que la complejidad de los contextos sociales y políticos exige recurrir a la inteligencia y conocimientos colectivos. Son líderes que saben escuchar.

«*Las redes sociales*. Para los jóvenes son espacios de reconocimiento, pertenencia a grupo o tribus culturales y salas de conversación íntima. El mundo virtual (on line) es un mundo paralelo al mundo real (off line) y los jóvenes no los confunden, saben intercambiarse entre estos dos mundos. *Ellos conocen el poder de la palabra y las imágenes, en el mundo on line, tanto para cuidar como para agredir a los otros*. Aprender a cuidar la intimidad del otro, valorar la información veraz y fundamentada, el uso creativo de la imagen, la conversación generativa y la denuncia valerosa son comportamientos del cuidado que apenas estamos aprendiendo a construir».²³

²² Cf TORO Bernardo - RODRÍGUEZ Martha, *La comunicación y la movilización social en la construcción de bienes públicos*, Washington, Banco Interamericano de Desarrollo, Indes 2001.

²³ TORO, *Aprender a cuidar*.

5.10. Internet

Tener en Internet acumulados la mayor parte de los datos, conocimientos, experiencia, imágenes, noticias y hechos, generados por todos los seres humanos del planeta, es un logro imaginado e iniciado por Diderot y D'Alambert en 1751. Pero el gran desafío es convertir estos datos en información útil, es decir, en información para contribuir a la vida digna de las personas y al cuidado del planeta.

Los datos se convierten en información cuando es posible establecer una relación entre los datos y una hipótesis, una pregunta o un problema. Es la calidad de las hipótesis y preguntas, y el criterio ético con el que se formulan, lo que convierte a internet en un valor agregado para el cuidado de la vida.

6. Una mirada de conjunto

Como el lector lo ha podido evidenciar durante la lectura de este artículo, es el criterio ético el que define toda la construcción de una sociedad fundada en el paradigma de El Cuidado. La ética definida como la capacidad de tomar decisiones en favor de la vida digna de todos/as y hacer posible el cuidado del planeta. Cuando la ética del cuidado precede y guía la política y ésta a la economía, las sociedades de cuidado (justas y equitativas) son posibles, porque adquieren coherencia ética.

La pregunta practica es, ¿Cómo se construyen sociedades éticamente coherentes?, la respuesta es, cuando todos los espacios de socialización tengan el mismo proyecto ético. Si ese proyecto ético es el paradigma de El Cuidado, esa sociedad será una sociedad que sabe cuidar de si misma y del planeta. La incoherencia social y política de nuestra sociedad proviene de que cada uno de los espacios de socialización tienen distintos proyectos éticos. Mi ejemplo preferido: a un niño de 9 años le enseñan en la clase de comportamiento democrático que "todos los seres humanos somos iguales"; llega a la casa y le dice a la mamá que va a invitar a jugar a su amigo Luis; y la mamá le contesta, "eso no es posible, a esta casa no entran negros". El niño aprende a tener dos modelos éticos. En el espacio de socialización de la escuela incluye a su amigo y en espacio de socialización de la casa lo excluye. Aprendió incoherencia ética.

La coherencia ética de una sociedad, construida desde los espacios de socialización, todos estos espacios orientados por el mismo proyecto ético del cuidado, es un propósito necesario para toda la especie humana. El cuidado es la nueva cultura que demandan las nuevas generaciones y nuestra supervivencia en el planeta. Porque aprendemos a cuidar o perecemos.

Permítame apreciado lector, terminar con esta cita de Leonardo Boff, pionero de la del paradigma de la ética de El cuidado,²⁴ que resume de alguna manera lo dicho en estas páginas: «Cuando amamos cuidamos y cuando cuidamos amamos. El cuidado constituye la categoría central del nuevo paradigma de civilización que trata de emerger en todo el mundo. El cuidado asume la doble función de prevención de daños futuros y regeneración de daños pasados».

²⁴ BOFF, *El cuidado esencial. Ética de lo humano. Compasión por la tierra.*